

Ensayo histórico de las Revoluciones de Méjico

Lorenzo de Zavala

Lorenzo de Zavala: el Flavio Josefo Mexicano

En la historiografía mexicana, el *Ensayo histórico de las Revoluciones de Méjico*, junto con toda la obra de Lorenzo de Zavala, ocupa un lugar ambiguo, por decir lo menos. Diputado de Yucatán en las cortes españolas durante el Trienio Liberal, primer signatario de la Constitución mexicana de 1824, secretario de Hacienda durante la presidencia de Vicente Guerrero, también fue uno de los impulsores de la Independencia de Texas, autor del diseño de la bandera de esa breve república y su primer vicepresidente como Estado independiente de México. Verdadero Flavio Josefo de la historia mexicana, unos lo consideran traidor, otros ven en él a un defensor del ideal republicano dispuesto a ir más allá de su patriotismo y aún otros intentan valorar su figura como autor de una de las obras históricas sobre México más importantes del siglo XIX.

El contexto en el que escribió su obra es elocuente de la recepción equívoca que mereció. Zavala trabajó en su *Ensayo histórico* durante su exilio en los Estados Unidos en 1829 y lo terminó en París, antes de volver a México. Durante una segunda estancia en la capital francesa, contrató a los impresores parisinos P. Dupont y G. Laguionie para imprimir el primer volumen del que salieron al mercado unos 1 500 ejemplares, según Evelia Trejo en su obra *Los límites de un discurso*. El segundo volumen vio la luz al año siguiente, en Nueva York, gracias a la imprenta de Elliott y Palmer. A pesar de estas circunstancias y de que la independencia texana no tendría lugar, sino hasta 1836, esta obra sigue siendo juzgada como escrita por un traidor.

Zavala pretendía corregir los juicios erróneos sobre México que circulaban en Europa y poner a disposición del público una obra que se ocupara con detalle del tema, cosa que, en su opinión, aún no había tenido lugar. Tuvo la ventaja de tener acceso las fuentes que cita y haber sido testigo de los eventos que narra. Al final de los dos tomos, agregó apéndices documentales que incluyen el “Acta solemne de la declaración de la independencia de la América Septentrional”, el “Manifiesto del congreso de Chilpancingo al declarar la Independencia”, la “Exposición del Sr. D. José Ignacio Rayón al congreso”, la “Proclama de D. Ignacio Rayón a los europeos”, el discurso “Los generales que suscriben, a sus conciudadanos” (firmado por Anastasio Bustamante y Santa Anna), la declaración

“Ejército de reserva protector de la constitución y leyes” y el “Acta del pronunciamiento de Méjico”.

La obra, que se editó por segunda ocasión en 1845, en la imprenta de Manuel N. de la Vega, fue ampliamente comentada, aunque no siempre bienvenida: además de corregir errores e imprecisiones, Carlos María de Bustamante y José Antonio Facio lo señalan como embustero, delirante o desatinado; José María Bocanegra lo llama más caricatura que historia; José María Tornel lo considera contradictorio junto con un largo etcétera de críticos, entre los que se encuentran Francisco de Paula Arrangoiz, Luis G. Cuevas, Niceto de Zamacois, José Fuentes Mares, Guillermo Prieto, Ignacio Manuel Altamirano, Enrique de Olavarría y Ferrari y Alfonso Toro. Éste último, además, escribió un estudio introductorio en la edición de 1917 en el que lo considera “exacto en sus observaciones sobre las causas de atraso del país y [...] el primero en plantear problemas económicos, políticos y sociales”, pero, al mismo tiempo, “no habrá ningún mexicano [...] que deje de condenarlo como traidor a la patria que lo vio nacer”.¹

En cambio, Lucas Alamán elogia su exactitud, imparcialidad y sus vivas representaciones de los caracteres de los individuos que intervienen en los hechos; Manuel Larráinzar le reconoce una forma inteligente de escribir; José C. Valadés intenta comprenderlo antes que enjuiciarlo y Luis Chávez Orozco lo considera el “historiador más honesto de su propia vida y el juez más severo de sus desviaciones y descarríos”. Pero la mayoría de los autores que lo valoran vienen de Yucatán: Justo Sierra, Justo Sierra hijo, Gustavo Martínez Alomía, Carlos R. Menéndez, Carlos Echánove Trujillo. A todos estos nombres hay que agregar los de Armando de María y Campo, Antonio Magaña Esquivel, Jorge Flores, Raymond Estep, Manuel González Ramírez, Jesús Reyes Heróles y Juan A. Ortega y Medina, todos autores que han intentado abordar el trabajo de Zavala desde un punto de vista desapasionado. Sin embargo, los esfuerzos más recientes por proporcionar un análisis histórico imparcial de este autor se deben a cuatro historiadoras: Josefina Zoraida Vázquez, Gloria Villegas, Evelia Trejo y María de la Luz Parceró.

La siguiente edición tuvo que esperar hasta principios del siglo xx: en 1918, el Departamento Editorial de la Secretaría de Hacienda publicó de nuevo esta obra. Entre 1949 y 1950 apareció la hermosa edición de Empresas Editoriales, en tres tomos titulados *Umbral de la Independencia*, *Albores de la República* y *Venganza de la colonia*, de la colección El Liberalismo Mexicano en Pensamiento y Acción, dirigida por Martín Luis Guzmán. En 1969, Porrúa publicó la suya bajo el título *Ensayo crítico de las revoluciones de México*. Las dos

¹ Alfonso Toro, *Dos constituyentes del año de 1824. Biografías de don Miguel Ramos Arizpe y don Lorenzo de Zavala* (México: Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1925), xviii.

últimas ediciones mexicanas fueron facsimilares: en 1981, apareció la de la Secretaría de la Reforma Agraria y el Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, reproduciendo la de 1918, y la última apareció en 1985, por el Instituto Cultural Helénico y el Fondo de Cultura Económica, facsimilar de la de 1845.

La edición más reciente fue publicada en 2007 en Sevilla por la Escuela de Estudios Hispano-Americanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y es facsimilar de la primera edición. De las tres ediciones facsimilares, ésta es la que mejor reproduce las características físicas de la original.

La Biblioteca Nacional de México (BNM) posee casi todas las ediciones de esta obra. Salvo la edición de 1845, las demás se encuentran disponibles en la Colección General de la Biblioteca. Los ejemplares no tienen ex libris diferentes a los de la Biblioteca Nacional, por lo que parecen ser adquisiciones hechas por la institución. Los ejemplares de 1918, aunque están en buen estado, han sufrido el paso de algún lector inconsciente que dejó sus marcas de tinta en algunas páginas. Lo mismo sucede con los ejemplares de 1981 y 1985. La edición dirigida por Martín Luis Guzmán, desafortunadamente, está incompleta, pues sólo se encuentra el tercer volumen en perfecto estado.

Al ejemplar de 1831, que es el de la primera edición, desgraciadamente le faltan las primeras 24 páginas, que corresponden al prólogo y a la introducción. En cambio, en el catálogo Nautilo de la BNM se encuentra un vínculo para consultar el ejemplar del Instituto de Investigaciones Jurídicas:

Volumen 1: <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/11517>.

Volumen 2: <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/11512>.

La edición de 1845, en cambio, se encuentra en las colecciones del Fondo Reservado, por lo que sólo está disponible al público acreditado para consultar esa colección. De la misma manera que con la edición de 1831, se puede encontrar un vínculo en el catálogo Nautilo para consultar una copia digital de ambos volúmenes de la edición de 1845:

Volumen 1:

https://catalogo.iib.unam.mx/F/3DRB5DS5E46SXNYASBIBLPUND7FFETXKXI136FRSMB16F996M5-17737?func=full-set-set&set_number=006497&set_entry=000001&format=999.

Volumen 2:

https://catalogo.iib.unam.mx/F/3DRB5DS5E46SXNYASBIBLPUND7FFETXKXI136FRSMB16F996M5-17939?func=full-set-set&set_number=006497&set_entry=000002&format=999.

El *Ensayo histórico* se ubica en un punto de transición en la carrera de Zavala. Sus inicios como escritor y editor se encuentran en la prensa yucateca y, hasta su muerte, no dejó de trabajar en algún periódico. En la península colaboró en *El Aristarco Universal* (1813), *El Redactor Meridano* (1813), *El Filosófico* (1814) y *El Misceláneo* (1813). Tras una estancia en la prisión de San Juan de Ulúa, fundó *El Hispano-Americano Constitucional* (1820), que sería el último periódico yucateco en el que participaría. En la Ciudad de México colaboró con *La Águila Mexicana* (1823-1828) y *El Correo de la Federación* (1826), en donde encontró espacios para exponer y defender sus ideales federalistas.

En esas primeras publicaciones plasmó su compromiso con los ideales republicanos: su odio a la intromisión de la Iglesia en los asuntos públicos, su crítica al despotismo, en particular, el ejercido por López de Santa Anna y su admiración hacia los Estados Unidos, cuyo gobierno y organización frecuentemente toma como ejemplo. Como diputado, Zavala fue autor de varios documentos de interés histórico para México: por ejemplo, la "Exposición presentada a las Cortes por los diputados de Ultramar", pronunciada ante las cortes en Madrid el 25 de junio de 1821; un "Proyecto de Reforma del Congreso" en 1822 y un "Dictamen del Congreso sobre la abdicación del Emperador Iturbide", el mismo año. En su discurso del 4 de octubre de 1824, como presidente del Congreso, día del juramento de la Constitución, Zavala afirmaría que México se encontraba ya "a la par que las nuevas Repúblicas sus hermanas, poniéndonos al nivel de Washington, Jefferson, Penn y Bolívar".

También se desempeñó como traductor de obras de pensadores extranjeros afines a sus ideales. En 1823, tradujo del francés el *Ensayo sobre las garantías individuales*, de Pierre Daunou, y tres fragmentos sobre México de la obra *Des colonies et de la Révolution actuelle de l'Amérique*, del abad de Pradt. En 1824, trasladó del inglés al español el *Examen de la declaración de los derechos del hombre*, de Jeremy Bentham, bajo el título de *Sofismas anárquicos*. El mismo año, publicó en el periódico *La Águila Mexicana* su traducción de las *Lecciones de historia*, de Volney, lo que probablemente lo llevó más tarde a escribir su *Ensayo histórico*. Finalmente, en 1826, publicó en español la obra escrita en francés de Orazio de Attelis Santangelo, *Las cuatro discusiones del Congreso de Panamá*.

Sus primeras incursiones en la historia tuvieron lugar a partir de 1820, cuando publicó en La Habana un panfleto titulado *Pruebas de la extensión del despotismo o idea del estado actual de la capital de Yucatán*. Diez años después, publicó un *Juicio imparcial sobre*

los acontecimientos de México de 1828 y 1829. Después de esta obra, redactó y publicó su *Ensayo crítico*, para entonces, ya se trata de un historiador con una metodología más sólida. En 1834, publicó en París un *Viage a los Estados Unidos del Norte de América*, en la imprenta de Decorchant. En este último, relata el viaje realizado en 1830, desde Estados Unidos hasta Canadá, abordando infinidad de temas con el objetivo de establecer comparaciones. No se conservaron manuscritos de la obra, pues un buen número de sus papeles se perdieron irremediadamente. Su hijo, al salir de Texas, los guardó en unos baúles que no llegaron a destino. Junto al manuscrito del tercer volumen, probablemente, iba el de los dos primeros y, al parecer, también se perdieron un “Viaje a la Bélgica y Holanda”, un “Viaje a Suiza” y el diario de su estancia en Francia. Lo que ha se ha conservado de su archivo personal se encuentra en la Universidad de Texas, en Austin, en el centro Barker Texas.

Diecisiete siglos antes, otro historiador se había unido a los que luchaban por someter a su nación. En ese entonces, Flavio Josefo escribió sus *Antigüedades judías*, para dar a conocer su cultura a la élite romana, y le agregó una autobiografía para justificar sus acciones. Por ello, los descendientes de sus compatriotas lo consideran un traidor. El paralelismo con Lorenzo de Zavala es grande e ilustrativo. Al igual que su antecesor, Zavala fue un gran orador y escribió para justificar sus decisiones como uno de los actores fundamentales en los primeros meses y años de la joven nación: “Hubiera querido no hacer mención nunca de mí en esta historia. Pero habiendo figurado en la escena bien o mal, he debido salir con mis documentos, y la relación ingenua y franca de mis acciones. Por otra parte, como la calumnia me ha perseguido tanto, no he creído que ninguno se atreverá a negarme el derecho de defenderme”.²

PATRIMONIO DOCUMENTAL EN LOS CENTENARIOS DEL 2021

El escritor mexicano mantuvo en todos sus escritos un discurso coherente respecto a sus ideales, fruto de sus lecturas de filósofos franceses e ingleses del siglo XVIII y de un espíritu curioso e inquieto. Sólo una lectura de primera mano de su obra, como lo permiten las colecciones de la Biblioteca Nacional de México, permitirá al lector formar un juicio objetivo.

Para saber más

Estep, Raymond. *Lorenzo de Zavala, profeta del liberalismo mexicano*. Traducción de Carlos A. Echánove Trujillo. Prólogo de Carlos A. Castañeda. México: Porrúa, 1952.

² Lorenzo de Zavala, *Ensayo histórico de las Revoluciones de Méjico* (Nueva York: Imp. de Elliott y Palmer, 1832), vii.

- Henson, Margaret Swett. *Lorenzo de Zavala. The pragmatic idealist*. Fort Worth, Texas: Christian University Press, 1996.
- Imaz, Cecilia. "Lorenzo de Zavala". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. núm. 122 (octubre-diciembre 1985): 45-49.
- Lozano Armendares, Teresa. "Lorenzo de Zavala". En Virginia Guedea (coord.), *Historiografía mexicana. Volúmen III. El surgimiento de la Historiografía Nacional*, 213-240. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1997.
- Matute, Álvaro, "Lorenzo de Zavala y los Estados Unidos". *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, núm. 20 (octubre de 1986): 16-22.
- Parceró, María de la Luz. "Lorenzo de Zavala en la conciencia de México", *Anuario de Historia. Facultad de Filosofía y Letras*, año 2 (1962): 47-70.
- Parceró, María de la Luz. *Lorenzo de Zavala, fuente y origen de la reforma liberal en México*. Historia 20. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1969.
- Toro, Alfonso. *Dos constituyentes del año de 1824. Biografías de don Miguel Ramos Arizpe y don Lorenzo de Zavala*. México: Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1925.
- Trejo, Evelia. *Los límites de un discurso. Lorenzo de Zavala, su "Ensayo histórico" y la cuestión religiosa en México*. Sección de Obras de Historia. México: Fondo de Cultura Económica / Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras / Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001.
- Vázquez, Josefina Zoraida. "Don Lorenzo de Zavala, político e historiador". *Anuario de Historia* (UNAM), año 1 (1961): 81-101.

Pablo Avilés Flores
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Biblioteca Nacional de México / Hemeroteca Nacional de México